

Discurso de despedida a los 6tos - Promoción 2017

Autoridades presentes, personal docente, no docente, padres y alumnos:

Esta tarde de noviembre nos reúne para despedir a los alumnos de 6to año. Todos estamos emocionados y más aún, movilizados interiormente por esta mixtura de sentimientos: por una parte la alegría de terminar una etapa, un ciclo muy fructífero en experiencias, pero por otra parte, la tristeza de que ya pasaron los seis años de la secundaria, y piensen que estas personas que hoy tienen a su lado, sus compañeros, el año próximo ya no lo serán más. Habrá otros rostros, otros espacios, otros tiempos y otras vivencias.

Pero recuerden siempre que esta escuela con sus docentes, preceptores y personal en general los marcó en una etapa muy importante de la vida que es la adolescencia: uds. ya no son los mismos que entraron en primer año. Estas aulas les han dejado huellas, ya que han sido formados en valores, hábitos y conocimientos. Y cuando hablo de valores me refiero al respeto por el compañero, por el adulto, al esfuerzo y la perseverancia que les ha posibilitado cumplir esta meta de estudiar en una escuela preuniversitaria de gran prestigio en nuestra comunidad como es la Escuela de Comercio, a la solidaridad puesta de manifiesto en diferentes proyectos para con escuelas alejadas, en la responsabilidad en concretar los microemprendimientos, en cumplir con las prácticas profesionalizantes, en la disciplina, en el estudio, en el compromiso con la escuela, es decir, que más allá de impartir conocimientos, esta Institución se ha preocupado en formarlos en valores, que es lo que verdaderamente trasciende nuestra humanidad. Aunque hubo algunas ocasiones en donde los desbordes que protagonizaron nos hicieron dudar acerca de la real comprensión de lo que significa cuidarse y cuidar al otro, al compañero y cuidar las instalaciones de la escuela, después de varias charlas en Regencia y en Dirección, estas conductas inapropiadas fueron reconocidas y hubo alumnos que reconocieron sus errores, lo que denota valentía y humildad al mismo tiempo. Por otra parte, esta escuela les ha posibilitado desarrollar sus talentos y potencialidades y en algunos casos descubrir su verdadera vocación, que nos es poco frente al desconcierto de muchos jóvenes hoy en día y a la diversidad de oferta educativa.

Los invito a celebrar este acto de fin de curso con alegría y a levantar una copa imaginaria por los encuentros, por los abrazos, las sonrisas, las pruebas, las nostalgias, los momentos compartidos, las conversaciones sinceras y las compañías silenciosas.

Para terminar un sabio dijo: valora a quien te dedica su tiempo porque te está dando algo que nunca recuperará. Todos los que hacemos esta querida Escuela de Comercio les hemos dado y dedicado nuestro tiempo a Uds., espero que lo recuerden y nos recuerden.

Y el último pensamiento, que como Prof. de Lengua les dejo. Recordar, palabra que he usado mucho en este discurso y que es una de las más bellas de nuestro idioma, viene del latín *cor, cordis* que significa corazón y el prefijo *re* que quiere decir volver a : es decir que recordar significa volver a pasar por el corazón. Recuerden siempre lo que vivieron aquí, pásenlo por el corazón y vuelvan porque siempre los estaremos esperando.